



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA, Coronista Mayor de su Magestad, de las Indias, y Coronista de Castilla.

LIBRO SEPTIMO.

CAPITULO I. De la Jornada de Geronimo de Ortal, y lo que por su parte hacia Alonso de Herrera en el Rio Viapari.



NTIENDO Geronimo de Ortal do- c e n t o s Hombres, i algunos Caballos, se metio por los Puertos de Maracapaná, i Neveri, dando à entender à los Indios, que los havia de defender de qualquiera violencia, i alli se detuvo, llamando Gente, con fin de entrar en demanda de aquella Pro-

vincia de Meta, que por el mucho nombre, era de todos deicada. Antonio Sedeño tambien embiaba Gente, i Caballos por aquella parte, i con el favor de los de Cubagua, lo podia bien hacer, lo qual ponía en cuidado à Geronimo de Ortal, que se escusaba de haverle apartado de la compañía, que havian concertado, diciendo, que Sedeño havia dicho, que su intencion no era, sino entrar, por medio de la compañía de Ortal, en la Tierra, i que despues en su mano estaria salirse de ella. El dicho Geronimo de Ortal, temeroso de Sedeño, suplicaba al Rei, le mandase, que no se entremetiese en aquella Tierra, por evitar

Provincia de Meta, tiene nombre de rica.

incovenientes, i que se fuese à acabar lo que havia comenzado de la Trinidad, conforme al asiento que havia hecho.

Entretanto, que esto pasaba, en la Costa de las Perlas, que así la llamaban, el Capitan Alonso de Herrera, que andaba por Geronimo de Ortal en el Rio Viapari, llegado cerca de el Rio de la Ranaca; i aviendo descubierto Poblaciones por la mano derecha, echò Soldados en Tierra, i à poco trecho vieron multitud de gente armada de Flechas, i de sus Espadas, i Rodelas de Cuero fortissimo, que con gran determinacion; i brio los iban à buscar: los Castellanos, visto tanto numero de Indios, hecha su Consulta, acordaron de retirarse à vna Cabana grande, o Praderia, que tenian cerca, para mejor aprovecharse de los Enemigos, i no entendiendo los Barbaros este designio, sin cargarlos, se fueron tras ellos, pareciendoles, que facilmente los podrian tomar à manos, quando à los Castellanos pareció, que los tenían en parte à su proposito, arremetieron con sus Caballos Alonso de Herrera, Villanueva, i Morán, i los demás, rompiendo, hiriendo, i atropellando à los Indios, la Infanteria con sus Ballestas, Espadas, i Rodelas hacia maravillas, en que se señalaban Miguel Holguin, Juan de Avellaneda, Sanchez Cepeda, i Juan Fuerte, i aunque el menear de las manos durò gran espacio, la furia del calor era tan grande, que fatigaba à los vnos, i à los otros, i no pudiendo mas resistir los Indios, viendo muertos muchos de sus Amigos, i Parientes, i heridos à infanitos, acordaron de bolver las Espaldas, siguiendo los Castellanos, no por hacer mal, carniceria, sino por hallar el bastimento de los Barbaros, del qual llevaban à la Guerra gran Provision, i finalmente lo hallaron, con que restauraron su hambre. Mataron en esta refriega el Caballo al Tesorero Villanueva, hirieron à Sanchez, i à Robertson, i à Juan de Avellaneda, i bolviendo con muchos presos al campo, los embiaron à Geronimo de Ortal, que son los que arriba se hace mencion, i darle parte del estado en que se hallaban. Quince dias se detuvieron en aquel Asiento, i quan-

do pareció que los heridos estaban sanos, i la gente descansada, continuaron su camino, pasando muchos despoblados sobre el Rio Caxavána, i fu descubierto la Gente, mui descacida, por que no comian sino Bledos, i algun Pescado, que en el Rio se tomaba de Noche, descubrieron gran numero de Piraguas, que segun pareció despues, eran de Caribes, i venian de robar, i estaban repartiendo la presa: pareció à todos, que para acometerlos se aguardase el Dia, i entretanto echaron algunos Arcabuceros, i Ballesteros, que por Tierra diesen por las Espaldas à los Caribes, i los Barcos del Armada acometieron, en siendo de Dia, à los Barbaros, los quales no estaban descuidados; porque haviendo descubierto à los Castellanos, dexando las Piraguas se salieron de Tierra, i aunque las Ballestas, i Arcabuces les hacian mucho daño, valerosamente en vna Arboleda, haciendose fuertes, se defendian, no aprovechando lo mucho que los Castellanos procuraban sacarlos à lo raso, finalmente, las Ballestas, i Arcabuces los picaban de manera, que los hicieron perder el Bofque, conque casi todos, que eran como quatrocientos, fueron muertos, salvo algunos pocos, que se escaparon por los Bofques, i otros, que fueron presos, que porque no los mataban, decian, que no eran Caribes, sino Ytocos, por lo qual se les diò la vida. Hallóse en las Piraguas Yuca, i Maiz, i otras raices; pero no fue la victoria en todo alegre, porque quedaron muertos Villagomez, Aller, Carate, hombres de valor, i muchos fueron heridos, especialmente Juan Fuerte, que salió con trece heridas, de estos Indios tuvieron aviso, que la Tierra de Guayana quedaba atrás, i que mas adelante estaba la Provincia de Meta, adonde toda la Gente, por su riqueza, andaba vestida.

Alonso de Herrera profigue i fu descubierto: Caribes; reparten lo robado.

Los Castellanos de Alonso de Herrera, velen con quatiros Caribes: los matan.

Los Caribes matan à Villagomez, Aller, i à Juan Fuerte.



CAP. II. Del estado de las cosas de la Provincia de Nicaragua, y lo que se pedia para su gobierno.



L mismo desconsuelo que havia en las Provincias de Honduras, y Yucarán, tenían en la de Nicaragua, de ver, que havia doce Años, que aquella Provincia estaba descubierta, y que hasta entonces el Rei no havia embiado Juez de Residencia contra los Oficiales Reales, por lo qual se havian hecho tan Señores, y avaros, que no administraban la justicia, como Personas que de ella no havia de dar cuenta, ni executaban las Ordenes Reales con la puntualidad, que convenia, y por lo qual mucha Gente se iba de buena gana, y desamparaba la Tierra, y con la ocasion de los nuevos descubrimientos del Perú, por no estar sujetos a Ministros, que tan apasimada, y avaramente exercitaban sus Oficios, y aunque parecia, que el Rei mostraba tener memoria de aquellas Provincias, con aver elegido nuevos Obispos en ellas, que fueron en Nicaragua, y García Alvarez Osorio, por su muerte, al Licenciado Carnafco para Honduras, y Don Christoval de Pedraza, Personas de mucha virtud, y doctrina, y todavia no viendo Provision en lo demás, representaban al Rei su desconsuelo, y diciendo, los muchos agravios, que padecian de vnos Ministros, lo colon de justicia, y de otros, lo color del beneficio de la Real Hacienda, y que aviendo fundado algunos Pueblos en aquella Tierra, se avian resuñido en las dhas Ciudades de Leon, y de Granada, y que siendo aquella Provincia tan buena, tan abundante, y tan sana, llana, y fértil de Pan, Carne, y diversidad de Frutas para todo el Año, se maravillaban como estaba tan olvidada, porque la Gente natural era de buena raxon, y inclinada a nuestra Santa Fé, en que avia gran necesidad de poner diligencia, aunque estaban muy disminuidos, por la mucha presa, que se havia dado en hacer Esclavos, por el grande interese, que de ello resultaba a los Gobernadores, a los Ministros, y a todos, traendo quince, y veinte Caravelas, que no hacian otra cosa,

Los Oficiales Reales de Nicaragua, no eran bien sus Oficios. Tradise preseris, centurias, ni usque que ubi spolijs, & sanguine, exples vint, mura, rari, & quiri, & vos sinu, & varia predandi, vocabula Tac. Hist. Libr. 4. García Alvarez Osorio, Obispo de Nicaragua. D. Christoval de Pedraza, Obispo de Honduras. La Gente de Nicaragua, se queixaron la poca memoria, que el Rei tiene de aquella Provincia.

que cargar Esclavos, y llevarlos a vender a otras partes, y con todo esto afirmaban, que quando se pudiese la orden conveniente, con los que quedaban, en diez Años volveria la Tierra a su primer lustre.

Suplicaban al Rei, que considerase, que de aquella Gran Laguna de Nicaragua, que boxaba ciento y treinta Leguas, salia vn desaguadero a la Mar de el Norte, que es vn Rio tan grande como el de Sevilla, muy pobladas sus Riberas de diversas Gentes, y con grandes Minas de Oro, y que avia sido gran descuido, si el servicio fuis, que aquello no se huviese descubierto, y poblado algun Pueblo en la Mar, para la contratacion, que subiendo por el Rio a la Laguna, podia haver con la Mar del Sur, y por donde se juzgaba, que era poco lo descubierto, y respecto de lo que se pensaba descubrir, y que siendo aquella Tierra tan abundante para las Provisiones de Armadas, tan aparejada para fabricas de Navios, tan sana, que llegaban a ella los Hombres tullidos, y luego sanaban, se podrian escusar las grandes necesidades de mortandades, hambres, y otros trabajos, que cada dia sucedian en Nombre de Dios, y Panamá por el mal Aire, y mala disposicion de aquella Tierra, de lo qual era imposible que el Rei tuviese entera informacion.

Decian asimismo, que el Lic. Francisco de Castañeda avia dado mala satisfacion en aquel Gobierno, y que sin dar Residencia, se havia ido, y havia subrogado en su lugar a D. García Alvarez Osorio, electo Obispo de aquella Tierra, y Protector de los Indios, y que el Regimiento de la Ciudad de Leon no le havia querido admitir, sino desistia del dicho Poder, y aceptaba la eleccion hecha por el Regimiento. Suplicaban todos los de Nicaragua al Rei, que si su Magestad no havia nombrado Gobernador para aquella Provincia, no hiciese eleccion de Persona, que no huviese estado en las Indias, y porque la experiencia havia mostrado los muchos daños, e inconvenientes, que de esto resultaban, y proponian al Capitan Francisco de Barrionuevo, Gobernador de Castilla del Oro, y a Lic. de la Gama, que alli havian gobernado, de cuya integridad, y diligencia se tenia general satisfacion, como por obras

Desagua. dero de la Laguna de Nicaragua.

Nicaragua, mas apasimada Tierra, para la contratacion del Perú.

El Lic. Francisco de Castañeda, se ausenta. I dexa a Nicaragua.

Audien. cia de p. mer en Honduras y Nicaragua.

Los de Nicaragua piden Gobernador plastico de las Indias.

CAP. III. Que el Marqués de el Valle, embia dos Navios a descubrir la buelta de el Poniente, por la Mar del Sur.



L Año de mil quinientos y treinta, bolvió el Marqués de el Valle, de estos Reinos a Nueva España, y juntamente la Nueva Audiencia, y aunque el Presidente Don Sebastian Ramirez, no era entonces llegado, los Oidores le hicieron vn Requinimiento conforme a vna Instruccion, que llevaban, para que dentro de vn Año comenzase a hacer vna Armada, que se havia obligado, para descubrir por la Mar del Sur, y que dentro de otros, fuesse el descubrimiento, con apetechimento, que no lo cumpliendo, el Rei contrataria con otra Persona.

El Marqués de el Valle, luego fabricó dos Navios, y nombro por Capitan de ellos a Diego Hurtado, y se hicieron a la Vela, dentro de el primer Año, y Partidos de el Puerto de Acapulco, llegaron al de Santiago de Borna Esperança, que es en la Provincia de Colmán, adonde tomaron mas Gente, y Ballestamento, y siguieron su camino por la Costa de el Poniente, y llegaron al Puerto de Xalisco, adonde les descendio el Aguada Nuño de Guzmán, que era Gobernador de aquella Tierra, y pasó adelante no cientos Leguas, y amotinándose la Gente con el, vn Navio bolvió a Nueva España, y con el otro de buena voluntad siguió su viage, y pasó mucho tiempo, que de él no se tuvo noticia. El Navio, que bolvió, de miedo de Nuño de Guzmán, no llegó a Xalisco, furgió en la Baia de Vanderas, y pereció, con toda la Gente a manos de los Indios, que estaban rebelados, y solos dos escaparon, que dieron esta Relacion: sabido esto por el Marqués de el Valle, se fue a vna Villa suya, en la Mar del Sur, que se dice Tecoahtepec, ciento y veinte Leguas de Mexico, y labró dos buenos Navios, y los ballestó de todo lo que havian menester, y nombro por Capitan de ellos a Diego Bceira de Mendoza, natural de Merida, y por Piloto

Contradicion de la licencia a los de Nicaragua, para hazer Esclavos.

Esclavos. se suplica que no se hagan en Nicaragua.

Revocacion de la licencia, a los de Nicaragua, para hazer Esclavos.

Audien. cia de p. mer en Honduras y Nicaragua.



Sueldo de los dos Navios del Marqués de el Valle.

El Marqués de el Valle labra otros dos Navios, y salen a descubrir

loto Maior, à Fortun Ximenez, Vizcaino, i esta Nao Capitana, se llamaba la Concepcion, por Capitan de la otra que tenia nombre San Laçaro, fue Hernando de Grijalva, i por Piloto à Martin de Acosta, Portugues. Tardò el Marquès de el Valle, treçe Meses en labrar estos Navios, i despacharlos, i diòles Instruccion de las Derrotas, que havian de seguir, porque era su intencion saber el secreto de aquella Costa de Poniente, i de las Islas Comarcanas à ella, i procurar de fabor de Diego Hurtado, i focorrerle, si por ventura se hallase en alguna necesidad.

Salieron estos dos Navios de el Puerto de Santiago, que está en diez i seis grados, y medio Jueves, à treinta de Octubre del Año pasado de mil quinientos i treinta i tres, i Viernes siguiente, se hicieron à la Vela, i corrieron aquel Dia, desde las nueve, hasta la Tarde, con mucho Norte, i ficiencia Mar, sin que pudiesen llevar mas del Papahigo, que es la Vela Mayor de la Nao, sin tener Bonetas, i el Trinquete.

Papahigo es la Vela Mayor de la Nao sin Bonetas. Diego Becerra, i Grajalya van à descubrir el Marqués del Valle.

La Capitana se iba adelante, i la Nao San Laçaro, no la pudo alcanzar hasta la Tarde, que amainaron el Papahigo Maior, i con los Papahigos de los Trinquetes anduvieron, hasta la Noche, i al Sol puesto, no vian Tierra de Nueva-España, i à esta Hora, iba la Capitana un quarto de Legua de la otra Nao, i la vieron à la primaguada, quatro, ò cinco Ampollas, andadas de la Noche, por que hacia Luna, i nunca mas se vio la Nao San Laçaro, i el siguiente Dia, primero de Noviembre, subieron à la Gavia, à ver si la Capitana parecia atrás, ò delante, i nunca mas pareció, aunque la Mar era mucha, i el Viento Norte, metieron todas las Velas, siguiendo su Derrota al Sur, quarta del Sueste, en demanda de la Capitana, por ver si iba adelante, i así anduvieron este Dia hasta puesta del Sol, i toda aquella Noche corrieron con el Trinquete, por la mucha Mar, la via del Sur, quarta al Sueste.

Domingo dos de Noviembre, venía toda via el Norte, i havia Mar gruesa. El Dia siguiente dieron todas las Velas, siguiendo su Derrota al Sur, quarta al Sueste, i como esta Navegacion era nueva, no entendian los Marineros sus calidades, porque la Mar tiene su propio espíritu, con el qual se mueve

Navegacion del Sur, nueva.

sin el Viento, i buelve, i rebuelve con la fuerza de su Rehumá natural, i en ciertos Dias, i en Horas ciertas, i Noches crece, i corre como vn Rio, i à veces buelve en su altura, i con esta reciprocacion ambigua, fuele aiudar, i desaiudar à los Navegantes, de lo qual deben de ser muy inteligentes los Marineros, para aiudarse en la necesidad, porque el impetu de este Rehumá, al qual se rinde el Viento algunas veces, no se puede sobrepujar con fuerza de Remos, i porque varia en diversas Regiones, diversamente, según la diversidad de la Creciente de la Luna, i de la Menguante, es necesario, que el buen Marinero tenga mucha noticia de las calidades de la Mar, i del Lugar donde se halla.

El dieho Dia Domingo, abonangò, mas el Viento, i la Mar, i pareció el Sol muy claro, i tomaron la Tierra, i hallaron, que estaban en treçe Grados, i medio largos, i corrieron hasta la Noche, i todavía aquella Derrota, i aquella misma Noche se hecharon al reparo en la buelta del Oeste, juzgando, que si la Capitana quedaba atrás los alcanzara otro Dia de mañana, i no pareciendo, acordaron de seguir otra Derrota, i conforme à la Instruccion, que llevaban la buelta del Oeste, quarta del Noroeste, i el Domingo nueve del dieho, saltò el Viento Sur, despues de medio Dia, i habiendo tomado el Sol en catoreç Grados i medio, i aquel Dia, i la Noche, estuvieron en calma amainados, i pasó junto à la Nao un Pelcado, que todos afirmaron, que era Hombre Marino, porque todos le vieron, porque se levantò tres ò quatro veces à mirar la Nao, i desde este Domingo, hasta el otro, que se contaron quinze del dieho, anduvieron con Aguaceros, i Calma, i siguiendo siempre su Derrota, i este Dia tomaron el altura, i hallaron, que estaban en quince Grados, i medio, i siempre seguian su Derrota al Oeste, quarta del Noroeste, el Viento Nornordeste al Norte, i quanto huvieron menester, i el Miercoles, à diez i nueve, tomaron el Sol, i se hallaron en diez i seis Grados, i allí acordaron de tomar la otra Derrota, conforme à la Instruccion, en la buelta del Nornordeste, i el Viento era en el Nordeste, i no pudieron seguir aquella Derrota, i así fueron la buelta del Nornorueste, i dandole su decaida, hicieron el camino del Norueste, i habiendo andado

Calidades de la Mar. El Sol en catoreç Grados i medio.

Hombre Marino visto de los Castellanos.

qua.

quatro Dias este camino, tomaron el altura en veinte i tres del dieho, i se hallaron en diez i siete grados i medio, i acordaron este Dia de virar la buelta del Este, i hicieron el camino de el Este, i Jueves, à Mediodia, tomaron el altura, i se hallaron en diez i seis grados.

Esta buelta hicieron, con proposito de topar à la Capitana, si por caso quedaba atrás, i como no la hallaron, acordaron de seguir su viaje, conforme à la Instruccion, i era el viento en el Nornordeste, i fueron la buelta del Norte, porque no podian seguir la derrota del Nornordeste, i así corrieron al Nornorueste, dandole su decaida, i hicieron el camino, todo por el Norueste, i en este camino tomaron muchas veces el Sol, i de los veinte grados, hasta los veinte i tres i medio, fueron por esta misma derrota, i hallaban el viento en refrigas, como viento, que iba de sobre Tierra, i la Tierra muy llana, i à los siete de Diciembre tomaron el altura, i se hallaron en los veinte i tres grados i medio largos, que serian docientas leguas del Puerto de Cebuyan, i por que este Dia les faltò el viento al Norte, hicieron el camino Ocnorueste, i dandole su decaida, hicieron el viaje de Oeste, i como vieron que se alejaban de la Tierra, i que havia ocho Dias que havian acortado la racion del Agua, aderecando la comida con Agua salada, por no tener mas de diez Fijas de Agua, acordaron de virar el bordo de la Tierra, con proposito de tomar Agua, i ver si podian hallar à la Capitana, i andando en este bordo, corrian por Lesnordeste, i por Este, i hallaron, que hacian el camino por el altura del Esueste, porque las corrientes iban al Sudueste, i al Ocsudueste, porque toda aquella Mar corre quanto mas por la Tierra, tanto mas al Ocnorueste, i à los diez i ocho de Diciembre, tomada el altura, se hallaron en veinte grados i medio, i à los veinte del dieho, vieron una Isla por Proa, i fueron en su demanda, i no la pudiendo tomar, fueron por Sotavento, quatro, ò cinco leguas, i anduvieron bolteando sobre ella, i como el Navio era ruin de la Bolina, porque no llevaba los Mastiles en su compás, i no queria tomar de Abante, i Antè, que virasen, corrian à Barlovento, media legua, i así anduvieron bolteando fo-

bre ella dos Dias, por ver si la podrian tomar, i este mismo Dia los diò vn viento Norte, que no podian sufrir mas de los Papaygos, por lo qual corrieron dos Dias à buelta de Leste, i del Sueste, i de allí los diò el viento en el Este Lesueste, i corrieron al Nordeste, i al Nornordeste, pensando, que iba por Barlovento de la Isla mas de diez leguas, i à veinte i tres del dieho, que era Martes por la Mañana, la vieron por Proa, i no la pudieron tomar, por ser, como se ha dicho, el Navio malo de la Bolina, i tendo tres leguas por Sotavento de ella, corrieron la buelta del Norte, i el Miercoles, à veinte i quatro del dieho, à prima Noche, les faltò el viento por la Proa, i viraron la buelta de la Isla, i llegaron à prima Noche, i otro Dia, tres horas antes del Dia, que era de Navidad, rebentò el Mastil, por debaxo del Gaices, braga i media, i vino de tupio sobre cubierta la Entena, Xarcia, i Velas, i luego lo metieron dentro, i corrieron con Mefana, i Trinquete la buelta de la Isla.

Navegacion de los Navios del Marqués del Valle.

salenoT. nly nos. 299 ab an. 19. Leob. 29 ab 00.

22 ab 00. 29 ab 00. 29 ab 00.

CAP. IV. Que continúa la Navegacion de la Nao San Laçaro, de las dos, que el Marqués de el Valle embió à descubrir.

EMEDIADO el trabajo del Mastil, à las nueve horas del Dia, tomaron la Isla, i fueron à surgir por la vanda del Sur, enfrente de la mas alta Sierra, que se divisaba en la Isla, à un tiro de Escopeta de Tierra, en veinte i cinco braças, Arena blanca negra: i este mismo Dia fue la Barca à Tierra, i à echar cinco Hombres para reconocerla, i si havia Agua, fueron dos por la vanda de Leste, i los tres por la del Oeste, i hallaron ser la Tierra fofa, que se hundian, sin Agua, ni rastro de ella; de manera, que parecia jamás haver llovido, i à luengo de Costa era fragosa: el Dia siguiente bolvieron à echar dos Hombres, para que subiesen à la cumbre de la Montaña, para que mirasen, que

29 ab 00. 29 ab 00. 29 ab 00.

29 ab 00. 29 ab 00. 29 ab 00.

29 ab 00. 29 ab 00. 29 ab 00.

29 ab 00. 29 ab 00. 29 ab 00.

que fin; i que vista hacia la Tierra; i despues de medio dia, salio el Capitan Grijalva a tierra; i llegaron los dos Hombres que havian subido la Montaña, i dixerón, que por la mucha espesura de los Arboles no pudieron ver el fin que hacia la Tierra, ni por ser alta; i que en lo alto de la Sierra la havian hallado humeda, como mojada; i llevaron muchos Pajaros, i entre ellos tres, o quatro Tortolas, la Pluma como Pérdices, i el Pico de Paloma; i tambien tomaron Gorgales, i dixerón, que havian visto Aguilas Reales, i muchos Papagatos, i Halcones, i que oieron bramidos de Animales, i llevaron Ramos de Murta. Hernando de Grijalva tomó la posesion por la Corona de Castilla; i puso vna Cruz con escríto en pergamino; i llamó Santo Thomás a la Isla, porque tal Dia se entró en ella: bolvióse el Capitan al Navio, i halló que havian aderezado el Mastil, con sus calces, aunque era corto, que no rebocaba mas del Papaigo, que de la Boneta: otro Dia pareció, que seria bien ir a ver la Isla por la banda de Leste, i no pudieron, porque era el Viento al Esnordeste, i así bolvieron a surgir por aquella misma banda del Sur en veinte i quatro braças, dos leguas de donde avian estado, a tiro de Ballesta de Tierra, porque no hallaron fondo mas afuera limpio, arena blanca, i negra, Costa brava, mala Tierra, i mal semblante, i salió la Gente en Tierra con Barriles, i no hallaron sino vn poco de agua llovediza entre Peñas, medio falobre, que no se hincheron mas de tres Barriles, i esta Isla está en veinte grados i vn tercio, i toda ella bojaba como veinte i cinco leguas, havia cantidad de Pescados Pulpos, i otros muchos, i Pajaros bobos.

Tortolas con pluma de perdices, i pico de Paloma.

Isla de Santo Thomás, Hernando de Grijalva la dá el nombre.

Descubrimientos de los Navios del Marqués del Valle.

Hombre Marino buelviese segunda vez a ver muy cerca de la Nao

sup

Mono; zabullendose i bañandose con las manos; i mirando a la Gente; y como si tuviera sentido; i havendose abaxado a el vn Pajaro bobo; se zabulló, i apartó algo lexos, aunque siempre andaba a la vista; i mientras mas se acercaban a la Tierra-Firme, ivian muchas Culebras pintadas; i a cinco de Enero de este Año tomaron el altura, i se hallaron en veinte Grados; i por esta derrota corrieron siempre por el Esnordeste, i al Nordeste; quarta de Leste, i hallaron, que hacian el camino todo de Leste; i el Dia de los Reyes, vieron la Tierra de la Nueva-España en los mismos veinte Grados, i otro Dia fueron a surgir en Tierra, tres, o quatro Leguas de Ciguatlan, en veinte Grados, i vn tercio de la banda de Leste, i en vna Isla desviada a tiro de Ballesta de Tierra-Firme; i otro Dia se saltó en Tierra, por ver si se podría tomar lengua, i agua, i era la Mar mucha, i porque era la Costa brava; i hallaron rastros de Indios; i otro Dia se tomaron tres Pipas de Agua a nado; i hallandose en veinte Grados, i en Tierra de guerra, acordaron de ir la buelta del Oeste, a vna punta llana, para tomar lengua, i saber adonde estaban, para aderezar mejor el Mastil, i tomar agua; i seguir el viage, i no la pudiendo tomar, porque les saltó el viento al Ocnorueste, arribaron al Puerto de Xúclutan, que está en veinte Grados, i vn tercio al Leste de Ciguatlan seis leguas.

Partieron de este Puerto a diez i seis de Hebrero, i corrieron al Sueste, i era toda la Costa Tierra alta, i la Tierra adentro, Sierras de muchas Arboledas, i despues corrieron al Leste Sueste, hasta Cacatula, al Sueste treinta i cinco Leguas, hasta dar en la Costa de Leste Oeste, i eran todas de tierra muy alta con muchas enfiendas, i baías, i antes que entrasen en la Costa de Leste Oeste, hallaron vna punta gruesa, a manera de Isla, que batia la Mar en ella, i acabadas las treinta i cinco Leguas, corria luego la Costa Leste Oeste, i anduvieron por este rumbo diez i ocho leguas, i poniendole Norte Sur, con el Puerto de Acapulco, mostraba toda su boca, que sera de vna Legua, i dentro se hacen dos bocas: vna corre al Norte, adonde pueden surgir los Navios; i otra a Leste, i pueden estar abrigados con todos los vientos, metiendose en las enfiendas que hacen dentro, i en el pueden dar carena, i

con

con esto quedó marcada toda a justa Costa; i mirando el Navio, mantó el Marqués, que saliese luego corriendo cien Leguas al Suduete, hasta ponerse en doce Grados, i bolviesen a Les Nordeste a dar en Teocantepec, para saber el secreto de aquella Mar; i aunque no hallaron Tierra, fue necesario reconocer toda la Costa, i veinte Leguas la Mar adentro, por quitar el pensamiento de que havia Islas, i tambien la Tierra quedó marcada. Buelta esta Nao San Lagaro, tuyo aviso el Marqués del Valle, por vn Batel, que havia llegado a vn Puerto de la Governacion de Nuño de Guzman, con dos Marineros, que deide a ciertos dias, que navegaba la Nao Capitana, el Piloto Maior Fortun Ximenez se havia concertado con los Marineros, i muerto al Capitan Becerra, estando durmiendo, i herido a otros, i que havian arribado a la Provincia de Mouin, i hechado en Tierra a los heridos, i a dos Frailes Franciscos, i hecho Agua, i buelta a hacer vela. El Marqués labraba buenos Navios, i los iba balleciendo, con fin de proseguir su descubrimiento, i buscar este Navio, i saber de Diego Hurtado, i del Navio de Grijalva, que llevo en esta fagon; i poco despues supo, que la Nao Capitana de Diego Becerra, con tres, o quatro Hombres, havia aporitado a la Governacion de Nuño de Guzman, i que decian, que havian salido a Tierra el Piloto, i 22 Personas, los Indios los mataron, i que havian hallado mucha muestra de Perlas, i que Nuño de Guzman havia tomado la Nao, i quanto havia en ella, i la querria sembrar a la Tierra, que aquella Nao havia descubierto, que era la Baía de Santa Cruz; i que lo mandaba tener secreto, porque el Marqués no lo supiese, el qual se quedó al Abdiencia de Mexico, pidiendo justicia, i que se mandasen parecer los homicidas, que havian ido en la Nao; que Nuño de Guzman tenia, i encubria, i le mandasen restituír su Nao, con todo lo que en ella iba, i castigarle. Diéronle vna Provision muy simple, de manera que por ella no hizo nada Nuño de Guzman. Bolvióse a quejar, i mostró Testimonio de como havia sido requerido, i no cumplia nada, i bolvieron a dar otra mas tibia, que la primera. El Marqués se agravió de no le hacer justicia, i dixerónle, que no podian mas, porque era Governacion de por sí, por lo qual determinó de hacer Gente, i de ir por

Los Marineros a motinados, mataron al Capitan Becerra.

Los Indios mataron a los Marineros, que mataron a Diego Becerra.

Nuño de Guzman toma vna Nao del Marqués del Valle.

El Marqués del Valle no puede seguir justicia.

con esto quedó marcada toda a justa Costa; i mirando el Navio, mantó el Marqués, que saliese luego corriendo cien Leguas al Suduete, hasta ponerse en doce Grados, i bolviesen a Les Nordeste a dar en Teocantepec, para saber el secreto de aquella Mar; i aunque no hallaron Tierra, fue necesario reconocer toda la Costa, i veinte Leguas la Mar adentro, por quitar el pensamiento de que havia Islas, i tambien la Tierra quedó marcada. Buelta esta Nao San Lagaro, tuyo aviso el Marqués del Valle, por vn Batel, que havia llegado a vn Puerto de la Governacion de Nuño de Guzman, con dos Marineros, que deide a ciertos dias, que navegaba la Nao Capitana, el Piloto Maior Fortun Ximenez se havia concertado con los Marineros, i muerto al Capitan Becerra, estando durmiendo, i herido a otros, i que havian arribado a la Provincia de Mouin, i hechado en Tierra a los heridos, i a dos Frailes Franciscos, i hecho Agua, i buelta a hacer vela. El Marqués labraba buenos Navios, i los iba balleciendo, con fin de proseguir su descubrimiento, i buscar este Navio, i saber de Diego Hurtado, i del Navio de Grijalva, que llevo en esta fagon; i poco despues supo, que la Nao Capitana de Diego Becerra, con tres, o quatro Hombres, havia aporitado a la Governacion de Nuño de Guzman, i que decian, que havian salido a Tierra el Piloto, i 22 Personas, los Indios los mataron, i que havian hallado mucha muestra de Perlas, i que Nuño de Guzman havia tomado la Nao, i quanto havia en ella, i la querria sembrar a la Tierra, que aquella Nao havia descubierto, que era la Baía de Santa Cruz; i que lo mandaba tener secreto, porque el Marqués no lo supiese, el qual se quedó al Abdiencia de Mexico, pidiendo justicia, i que se mandasen parecer los homicidas, que havian ido en la Nao; que Nuño de Guzman tenia, i encubria, i le mandasen restituír su Nao, con todo lo que en ella iba, i castigarle. Diéronle vna Provision muy simple, de manera que por ella no hizo nada Nuño de Guzman. Bolvióse a quejar, i mostró Testimonio de como havia sido requerido, i no cumplia nada, i bolvieron a dar otra mas tibia, que la primera. El Marqués se agravió de no le hacer justicia, i dixerónle, que no podian mas, porque era Governacion de por sí, por lo qual determinó de hacer Gente, i de ir por

su Persona a cobrar su Navio; i por que esto fue en principio del Año siguiente, se dexara para su lugar.

CAP. V. Que Simon de Alcaboga salio con vna Armada de Castilla, con proposito de pasar el Estrecho de Magallanes, i poblar en la Costa de la Mar del Sur.



Simon de Alcaboga, Caballero Portugés, del Avito de Santiago, i Gentil-Hombre de la Casa del Rei, gran Cosmografo, i maestro en Navegaciones, i que havia muchos Años, que andaba en servicio de esta Corona, asentó con el Rei, de descubrir, i poblar docientas Leguas de Tierra, por la Costa del Perú adelante, desde donde se acababa la Governacion del Adelantado D. Diego de Almagro, llamada la Nueva Toledo, i para ello diço sus Capitulaciones, i Conciertos; i tomados sus Despachos, se fue a Sevilla, i fletó dos buenas Nros, i bien provididas de Vitualla, i Municion, con docientos i cinquenta Hombres de Mar, i Guerra, con mucha cantidad de diversos Rescates (como se requiere para Descubrimientos) salió del Puerto de San Lucar a veinte i vno de Septiembre, de este Año, i luego hizo Agua la vna Nao, que se llamaba San Pedro, i conuino calafatearla en Cali, i al salir la Capitana, dió en vna peña, que está debaxo del Agua, que llaman el Diamante, pero salió luego, i fueron a la Bomba, i no hallaron Agua: en la Gomera la visitaron, i hallaron vn pedaço de la Quilla, como vn braço, quebrado; adobarola con mucho Sebo, i Brea, i vn Cuero clavado pasaron adelante, i partieron de la Gomera a ocho de Octubre, i desde la Gomera, hasta el Estrecho, no reconocieron Tierra, sino el Cabo de Abre-Ojo, i el Rio de Gallegos, a 25 Leguas del Estrecho, adonde llegaron Viñpera de San Anton a diez i siete de Enero del Año de mil quinientos i treinta i cinco, i esto sin tomar Agua, porque temiendo Simon de Alcaboga de llegar tarde al Estrecho, no la tomó en el camino, por lo qual pasaron gran

Simon de Alcaboga hace Asiento con el Rei, para descubrir, i poblar.

sup

sup

X

Simon de Alcaçoba llega al Estrecho de Magallanes.

Simon de Alcaçoba entra en el Estrecho de Magallanes.

trabajo, estando cinquenta dias sin beber gota, de manera, que los Gatos, i Perros bebían Vino puro. Antes de llegar al Estrecho, la Nao San Pedro se perdió de la confiteva, con la Nao Capitana, i fue a aportar a vn Puerto, que llaman Arrecife de Leones, i en el de Lobos tomó Agua, i llegó al Estrecho, i a que la Nao grande quería entrar en él, i seguir su viaje sin ella.

En la entrada del Estrecho, sobre la mano derecha, hallaron vna Cruz muy alta, con letras, por donde se conoció, que era del tiempo que por allí pasó Hernando de Magallanes, i en vn Rio, que allí se hace, hallaron vna Nao perdida, con sus Mastiles, junto a la Cruz, puestos sobre Maderos, i juzgaron, que era del Armada del Comendador Loaysa, i allí parecieron diez, o veinte Indios, que mostraron mucha alegría con los Castellanos, los quales fueron por el Estrecho adelante, teniendo sobre mano derecha, i descubrieron otro Cabo muy grande, i pasado, profiguieron su camino, i quanto mas iban adelante, les parecia que se les cerraba la Tierra, i caminando adelante, descubrieron vn Boqueron angosto, i entraron por él, i a que estaban entre los dos Cabos, les dió vn terrible viento, que los llevó la mitad de las Velas, i fue tan recio, que parecia que se quería llevar las Naos en el Aire, i faltó poco que no se perdiese allí la Nao San Pedro, i perdió vn Ancora, i vn Ajuste, i aun que bolvieron atrás, otro dia pasaron aquella angostura, i hallaron mas larga Mar, caminando siempre delante la Nao grande, porque como el Piloto de la otra no era muy diestro, no se confiaba Simon de Alcaçoba, i teniendo siempre sobre mano derecha, porque lo de la izquierda es todo anegadizo, llegaron a dos Islas, que estaban en medio del Estrecho a veinte i cinco, i treinta Leguas, que se llaman de los Pajares, i surgieron delante de ellas, i embiando a Tierra la Chalupa, con quatro Personas, se levantó vn viento Sudueste Oes Sudueste, que por estar las Naos muy descubiertas, huvieron de levantar las Ancoras, i volver atrás quatro Leguas, a repararse de aquel temporal, i luego llegó la Chalupa cargada de Aves, muertos a palos en las Islas, i hallaron Indios con Redes de niervos de Venados, que tenían para caçar las Aves: cargaron en este Puerto, adonde se repararon de muy recios tiempos de nieve, i

frios, que duraron veinte i cinco dias. Por lo qual los Oficiales Reales, i Gente Principal se juntaron con el Capitan de la otra Nao, que se llamaba Rodrigo Martinez, i requirieron a Simon de Alcaçoba, que se fuese del Estrecho, i fuese a invernar a Puerto de Lobos, afirmando el dicho Rodrigo Martinez, que era muy bueno, i que en él havia mucha carne de Lobos Marinos, i Pescado, con que la Gente se podría sustentar, i que la Tierra era buena; i vnas Indias le havian llevado muestras de Oro, i que en tretanto que allí estuviesen, podrían entrar por la Tierra adentro a buscar poblado, i tantos requerimientos le hicieron, que lo hubo de hacer, aunque le pesó: i así se bolvió a salir del Estrecho, dexando puesta otra Cruz sobre la grande, que hallaron.

Llegados al Puerto de Leones, o de Lobos, que era muy bueno, i seguro, amarraron bien las Naos, i la Gente salió a Tierra, i armaron sus Tiendas, i Chogas, i dixeron, que querían entrar a descubrir, i Simon de Alcaçoba lo tuvo por bien, diciendo, que quería ir el mismo, i mandó apercebir Armas, i Escarpiles de Lienço, i Algodon, que eran buenos contra las Flechas de los Indios, i para esta entrada nombró quatro Capitanes, que fueron Rodrigo Martinez, Juan Arias, Gaspar de Sotelo, i Gaspar de Avilés, con cada cinquenta Hombres, i para su guarda escogió veinte i cinco, e hizo Capitan de ellos a Juan de Morín: havia entre todos cinquenta Arcabuces, i setenta Ballestas, i en nombrando todos los Oficiales, que eran menester para la jornada, mandó decir Misa, i que se bendixesen las Vanderas, i que se jurasen los Capitanes, que serían bien, i fielmente al Rei, i serian obedientes, i leales al dicho Simon de Alcaçoba, en su nombre, i luego partió de allí, llevando quatro Verfos, con Polvora, i Pelotas, i acuestas, con las Mochilas de Pan, y en que havia veinte libras en cada vna. Anduvieron catorce Leguas, i por ser Simon de Alcaçoba Hombre cargado, i algo doliente, i la Tierra aspera, acordaron todos los Capitanes, que se bolviese a las Naos con la Gente flaca, i eligiese vn Teniente; dixoles: *Que si les pareciese de tornarse a la Mar, que lo hiciesen todos, porque no queria que nasciese entre ellos, en aquel viaje, alguna discordia, i que si todavia querian que fuese con ellos, que de buena gana lo haria, aunque supiese morir.*

Simon de Alcaçoba contra su voluntad, sale del Estrecho.

Simon de Alcaçoba surge en Puerto de Lobos, i la Gente trata de hacer entrada en la Tierra.

Simon de Alcaçoba sale a la entrada de la Tierra, i se descubrió mientos.

Simon de Alcaçoba amotinán la Gente, i trata de dexar el descubrimiento.

Ro.

Los Castellanos de Simon de Alcaçoba contra su descubrimiento.

Los Capitanes de Simon de Alcaçoba amotinán la Gente, i trata de dexar el descubrimiento.

Rogaronle mucho, que no tomase aquel trabajo, i le prometieron de tener mucha conformidad, i nombró por su Teniente a Rodrigo de Isla, Persona honrada, i abrazándole todos, i el llorando de pena de apartarle de ellos, se bolvió a las Naos, i con el Rodrigo Martinez, el Capitan de la Nao San Pedro, i Juan de Echazaga, i los que no pudieron seguir el viaje. Los Capitanes comenzaron a caminar, llevando consigo el Piloto de la Nao San Pedro, que los guiaba con Agua, i Altrabio, i Carta de marca, como si fueran por la Mar, caminando siempre al Norueste, i algunas veces al Oeste, i habiendo andado veinte i cinco Leguas, desde que se apartaron de Simon de Alcaçoba, i salieron mucho trabajo de sed, porque no hallaron que beber, hasta que llegaron a vn Rio, que corria por entre dos Sierras, i era el agua como la de Guadalquivir, i así le llamaron. Este Rio, decía el Piloto, que iba a dar a la Baía, sin fondo: era hondo, furioso, i algo angosto, i allí tomaron quatro Indias, i vn Indio viejo, Gente barbara, que no tenía comida, sino cierto grano, como Simiento de Acogias, del qual, molido entre piedras, i hecho polvo, se sustentaban con alguna carne de Oveja, de las quales havia muchas bravas en aquella Tierra, i muy ligeras, i en el mismo Rio tomaron vna maná, que llevaba vn Indio, de la qual se aprovechaba para caçar las bravas, quando van a beber, i el Indio se les fue por pies. Determinados de pasar el Rio, hicieron Baitas de Arboles, que en toda la Tierra no los havia, sino allí, i llevando a las Mujeres por Guías, pasaron vna Sierra muy alpera, i alta, sin hallar Agua en dos dias, i dixerón en vn Rio, que iba por entre las peñas, con muchos nimbretos en la Ribera, pasado el Rio a vado, dixerón en otras mayores Sierras, sin hallar Agua, i bolvieron a dar en el mismo Rio, por las bueltas que daba, i pescaron en él muy buenos Pecces, que parecían Salmones: Acabado el Vizcocho de las Mochilas, todos trataban de volverse, aunque las dos Indias, i ostras tres, que tomaron en el Rio, decían, que presto hallarian poblado, i Gente, y que traía Oro en las orejas, i en los brazos, i con todo esto los Capitanes amotinaron la Gente, i a pesar del Teniente Rodrigo de Isla, i de otros, trataron de volverse, no obstante que les decían, que en las noventa Leguas ha-



ESTABA D. Francisco Pizarro con gran cuidado, aguardando la buelta de su Hermano, de Castilla, para ver, que Mercedes le hacia el Rei, i como se estimaban sus servicios, i entretanto atendía a lo que convenia, para alentar bien aquel Imperio, i havia poblado la Ciudad de los Reyes, la qual pensaba hacer Cabeça de la Republica de los Castellanos, por las calidades del Sitio, i de la Comarca, i por el bueno, i comodo Puerto para la contratación, que juzgaba que havia de ser grandísima; i tambien le pareció, necesario que huviese otra Poblacion en el gran Valle de Chimo, para que se diese mano con las otras, i considerando la buena eleccion, que D. Diego de Almagro hizo de aquel puesto, quando dexó allí a Miguel Eñote, pasando desde Pachacama al Cuzco, fue a fundarla, i la llamó Truxillo, en honra de su Patria, i lo que allí estuvo, proció de traer de Paz, con modos suaves, a los Indios, dando todo el posible contento a los Vecinos, repartió la Tierra, i no descuidándose de lo demás, confirmó a Sebastian de Belalcazar en el Cargo que tenía, porque mejor Sugero no podia embiar a los de Caxamalca, San Miguel, i Puerto Viejo: embió las ordenes, que le parecían convenientes, para que aquellas Ciudades floreciesen, i estuviesen en quietud.

CAP. VI. Que el Governador Don Francisco Pizarro se resuelve de que esté la Cabeça de la Republica Castellana en la Ciudad de los Reyes, funda la de Truxillo, i los ramóres, que se levantaron, con el aviso de la Governacion de la Nueva Toledo, que el Rei dió al Mariscal Almagro.

ESTABA D. Francisco Pizarro con gran cuidado, aguardando la buelta de su Hermano, de Castilla, para ver, que Mercedes le hacia el Rei, i como se estimaban sus servicios, i entretanto atendía a lo que convenia, para alentar bien aquel Imperio, i havia poblado la Ciudad de los Reyes, la qual pensaba hacer Cabeça de la Republica de los Castellanos, por las calidades del Sitio, i de la Comarca, i por el bueno, i comodo Puerto para la contratación, que juzgaba que havia de ser grandísima; i tambien le pareció, necesario que huviese otra Poblacion en el gran Valle de Chimo, para que se diese mano con las otras, i considerando la buena eleccion, que D. Diego de Almagro hizo de aquel puesto, quando dexó allí a Miguel Eñote, pasando desde Pachacama al Cuzco, fue a fundarla, i la llamó Truxillo, en honra de su Patria, i lo que allí estuvo, proció de traer de Paz, con modos suaves, a los Indios, dando todo el posible contento a los Vecinos, repartió la Tierra, i no descuidándose de lo demás, confirmó a Sebastian de Belalcazar en el Cargo que tenía, porque mejor Sugero no podia embiar a los de Caxamalca, San Miguel, i Puerto Viejo: embió las ordenes, que le parecían convenientes, para que aquellas Ciudades floreciesen, i estuviesen en quietud.

1535.

Fundació de la Ciudad de los Reyes.

D. Pedro Pizarro funda a Truxillo.

El Audiencia de Santo Domingo, i Mexico embian con Provisiones al Perù, para que D. Pedro de Alvarado dexale la jornada.

El Valle de Chimo mui fértil

Provisio de Don Diego de Almagro causa novedades.

En el Camino de los Reies, a Truxillo, topó D. Francisco Pizarro, a vn Caballero, llamado Tello de Guzmán, que iba embiado de la Real Audiencia, que residia en la Ciudad de Santo Domingo de la Isla Española; la qual, en sabiendo que el Adelantado Alvarado iba al Perù con su Armada, le despachó con sus Reales Provisiones, por las quales mandaba al Adelantado, lo graves penas, que no entrase en los Limites de la Governacion de D. Francisco Pizarro, i que se fuese entrado, que luego se saliese, lo qual se tuvo por buena diligencia, i al mismo Lugar, que fue el Valle de Guabra, llegó el Capitan Ochoa de Ribas, con otros tales Despachos del Obispo D. Sebastian Remirez, i Audiencia de Mexico; i a entrambos ordenó, que le aguardasen en la Ciudad de los Reies, hasta su buelta.

El Valle de Chimo tomó el nombre de vn poderoso Señor, i ocupando los Ingas, le tuvieron en mucho, i estimaron a los Señores, i a la Gente, i en él se hallan grandes Sepulturas, de donde se ha sacado mucho Tesoro. Fundose la Ciudad de Truxillo cerca de vn Rio, grande, i hermoso, del qual se facian Acequias, con que los Castellanos riegan sus Huertas, i Vergeles, que siempre estan verdes, i floridos, i el Agua pasa por las Casas: la Tierra es sana, i toda ella con muchas Quintas, o Granjas, i Posiciones, con muchos Ganados, i Sementeras, Viñas, i Trigo, con gran regalo de Frutas de Castilla, de todo genero, i diversidad de Naranjas, i Limas, mucho Açucar, i gran crianza de Gallinas, Capones, i otras Aves, i mucho Pescado, por estar la Mar a media Legua. Afentose esta Ciudad en vn Llano, en medio de muchas frezuras, i Arboledas, con anchas Calles, i buena Plaza, i allí baxan los Indios Serranos a contratar, i salen de Truxillo Navios cargados de Algodon, i Ropa labrada de ello, mui fina, que se lleva a diferentes partes, i de otras muchas cosas.

Estando el Governador D. Francisco Pizarro en Truxillo, aporó allí vn Moço, llamado Caçalleja, publicando, que D. Diego de Almagro era Governador de Chinchu para adelante, i que él llevaba las Provisiones de ello; lo qual causó mui gran admiracion, porque vnos le holgaban, i a otros pesaba, conforme a la costumbre que huvo en aquellas Partes, de ser pocos los

que no miraban a cosa que no fuese su interese; i algunos juzgaban lo que fue, que havia de ser ocasion para rumores, la division de las Provincias. Diego de Agüero, sin tener mas certificacion de lo que havia oido, se fue, a gran priesa, en seguimiento de D. Diego de Almagro, i le alcanzó junto a la Puente de Abancay, i le dió la nueva, congratulandose con él, de parte de D. Francisco Pizarro, sin orden, ni comision: D. Diego le agradeció el trabajo, i dixo publicamente, que se holgaba de aquella Merced, que el Rei le havia hecho, porque no se entrase ninguno en la Tierra, que él, i su Compañero con tantos trabajos habian ganado: que por lo demás, tan Governador era él, como D. Francisco Pizarro; pues mandaba lo que queria, i las albricias, que dió a Diego de Agüero, le dixo, que le valieron mas de siete mil Castellanos. Llegado al Cuzco, le hicieron a recibir Hernando de Soto, los dos Hermanos Pizarros, i toda la Gente de la Ciudad. El Lic. Caldera, i Antonio Pizado, visita la inquietud que havia causado aquella nueva de las Provisiones, que se decía que llevaba aquel Moço Caçalleja, para D. Diego de Almagro, aconsejaban a D. Francisco Pizarro, que le mandase parecer ante sí, que visitas, se buscasse algun expediente, para no quedar despojado de la mejor Tierra, que havia pacificado, en la qual entendian, que entraba el Cuzco; porque lo que maior sentimiento causaba al Governador, era ver, que no havia repartido la Tierra, i que el otro se havia de llevar la gloria de aquel beneficio, que podia hacer a la Nobleza Castellana; i esta ambicion le daba mucha pena, porque es vn demasiado apetito de honra, i gloria, o vna vehementer opinion, clavada en lo interior del animo, de las cosas que mucho se desean, i procuran con toda diligencia, i muchos la maldicen, como perjudicial para toda Republica. El Governador mandó llamar al Moço, i no se halló que tenia sino vn simple traslado de la Capitalacion, i Patente, que se havia dado para la Governacion de D. Diego de Almagro, la qual le dieron Christoval de Mesa, i Juan de Sola, con Cartas, para que antes que llegase Hernando Pizarro, i que llevaba los Despachos originales, las diese al Mariscal; pero este Moço, diciendo que no havia querido mostrar las Provisiones, se partió para el Cuzco; i así lo avisaron algunos a Don

Dum alij Vespa-num, alij Vitellium foveam, patre locum ad versus vramque. Tac. Hist. tor. 4. Diego de Agüero lleva a Almagro el aviso de su Provisio.

El Lic. Caldera, i Antonio Pizado, visita la inquietud que havia causado aquella nueva de las Provisiones, que se decía que llevaba aquel Moço Caçalleja, para D. Diego de Almagro, aconsejaban a D. Francisco Pizarro, que le mandase parecer ante sí, que visitas, se buscasse algun expediente, para no quedar despojado de la mejor Tierra, que havia pacificado, en la qual entendian, que entraba el Cuzco; porque lo que maior sentimiento causaba al Governador, era ver, que no havia repartido la Tierra, i que el otro se havia de llevar la gloria de aquel beneficio, que podia hacer a la Nobleza Castellana; i esta ambicion le daba mucha pena, porque es vn demasiado apetito de honra, i gloria, o vna vehementer opinion, clavada en lo interior del animo, de las cosas que mucho se desean, i procuran con toda diligencia, i muchos la maldicen, como perjudicial para toda Republica. El Governador mandó llamar al Moço, i no se halló que tenia sino vn simple traslado de la Capitalacion, i Patente, que se havia dado para la Governacion de D. Diego de Almagro, la qual le dieron Christoval de Mesa, i Juan de Sola, con Cartas, para que antes que llegase Hernando Pizarro, i que llevaba los Despachos originales, las diese al Mariscal; pero este Moço, diciendo que no havia querido mostrar las Provisiones, se partió para el Cuzco; i así lo avisaron algunos a Don

Ambicio, que cosa es? Diego de Almagro, que cosa es?

Principio de las divisiones entre Pizarro, i Almagro

Diego de Agüero lleva a Almagro el aviso de su Provisio.

El Lic. Caldera, i Antonio Pizado, visita la inquietud que havia causado aquella nueva de las Provisiones, que se decía que llevaba aquel Moço Caçalleja, para D. Diego de Almagro, aconsejaban a D. Francisco Pizarro, que le mandase parecer ante sí, que visitas, se buscasse algun expediente, para no quedar despojado de la mejor Tierra, que havia pacificado, en la qual entendian, que entraba el Cuzco; porque lo que maior sentimiento causaba al Governador, era ver, que no havia repartido la Tierra, i que el otro se havia de llevar la gloria de aquel beneficio, que podia hacer a la Nobleza Castellana; i esta ambicion le daba mucha pena, porque es vn demasiado apetito de honra, i gloria, o vna vehementer opinion, clavada en lo interior del animo, de las cosas que mucho se desean, i procuran con toda diligencia, i muchos la maldicen, como perjudicial para toda Republica. El Governador mandó llamar al Moço, i no se halló que tenia sino vn simple traslado de la Capitalacion, i Patente, que se havia dado para la Governacion de D. Diego de Almagro, la qual le dieron Christoval de Mesa, i Juan de Sola, con Cartas, para que antes que llegase Hernando Pizarro, i que llevaba los Despachos originales, las diese al Mariscal; pero este Moço, diciendo que no havia querido mostrar las Provisiones, se partió para el Cuzco; i así lo avisaron algunos a Don

Diego de Almagro, que cosa es?

Diego de Almagro, que se desvaneció tanto, que no quiso ver de las Provisiones, que llevaba para ser Governador del Cuzco, que le havia dado D. Francisco Pizarro, pareciendole, que era menoscabo de su autoridad, teniendolas ya del Rei. Y al contrario de esto lo entendian los Amigos de D. Francisco Pizarro, aconsejandole, que convenia que revocase los Poderes, tan amplios, que havia dado a Almagro, porque si los del Rei fuesen mas limitados, no se quedase por su mano en posesion de lo mas importante de aquellas Provincias: cosa, que mui bien se podia juzgar del humor del Mariscal, mas inclinado a mandar, que a obedecer, porque el Señorío no quiere compañía, siendo el apino del Hombre sentiente al fuego, que siempre se mueve, i va creciendo, i así se va encendiendo el animo de la llama de Celos, i de Embidia, como vn Açúcar.

Determinado D. Francisco Pizarro de tomar el consejo de sus Amigos, embió Poderes a su Hermano Juan Pizarro, para tomar la Governacion del Cuzco, revocando los que havia dado al Mariscal, reservandole facultad de ir al Descubrimiento de las Chiriguanaes, o embiar como mejor le pareciese, i a que si llegasen las Provisiones, habiendo el Mariscal comenzado a usar de las que llevaba, luego se las notificase; i de ello avisaba al Mariscal, i al Regimiento de la Ciudad, diciendo, que lo hacia, porque estuviere mas descuidado para ir al Descubrimiento, i a que supiese, que así convenia, porque sería cosa mui perjudicial para él, que llegasen ciertas Provisiones, que el Rei havia dado para Almagro, haciendole Governador de Chinchu adelante, en cuyo Distrito caia el Cuzco, i que no era bien, que las Provisiones se hallasen en posesion de aquel Governador con Poderes suyos. Fue con este Despacho Melchor Verdugo, i aunque hizo diligencia, ya estaba en la Ciudad el Mariscal, i se havia entendido la fama de las Mercedes, que el Rei le havia hecho, i andaba platicas, mostrando cada vno la passion que tenia la mayor parte de los Vecinos del Cuzco: tenia la parte de los Pizarros: los otros, que eran muchos, i principales, seguian a Almagro, porque censaba el arrogancia de los Pizarros, que se vestian del autoridad de su Hermano; porque quanto mas crecen los bienes, tanto mas crece la soberbia, i ambicion: i aunque no huvo para que notificar las Provisiones al Mariscal, pues no hacia caso de las

que el Governador le havia dado, crecian los movimientos, i alterabanse los animos, i los Hermanos Pizarros mostraban mala voluntad a Almagro, i trataban mal de él, por embidia, la qual es indicio de virtud, i de superioridad en el embidiado, del qual, i de su valor dá testimonio el embidiado, i acrecienta la gloria a su contrario. Y havien-dole sabido en el Cuzco, que Caçalleja dixo en Truxillo, que llevaba las Provisiones de Almagro, sus Amigos le per-suadieron, que embiasse a bulcarle: fue Vasco de Guevara con algunos Caballos, i como acontece a los animos alborotados, se dixo, que iba a matar a Pizarro, i sus Hermanos querian embiar Gente tras él. Hablaron a Hernando de Soto, porque Pizarro havia mandado, que no estando Almagro de sus Poderes, Soto se estoviesse en el Cargo; i que si Almagro quisiese el Oficio, Juan Pizarro entrase en él. Respondiotes Hernando de Soto: Que la constancia que de él se hacia, era conforme a lo que havia servido a su Hermano, pero que no se alterasen, porque los aseguraba, que Vasco de Guevara no iba a lo que pensaban. Pero como los Pizarros andaban sentidos de lo que se decía, no se aseguraban, i prevenian a sus Amigos, encareciendo la ingratitude de Almagro, diciendo: Que aunque el Rei le diese aquel Gobierno, no le debiera aceptar, i que era mal caso embiar a matar a su Hermano.

Hernando de Soto, conociendo que las cosas caminaban a manifiesto rompimiento, fue a Casa de los Pizarros, i con buen termino los anonestó, que no diesen lugar a escandalos, i con descompostura le respondieron: Que mostraba el amistad de Almagro, i que de él no havia que fiar. Tenia Soto la Vara en la mano, i los Pizarros las Armas, i continuando en su desentono, i altivez, Soto, que era Hombre atentado, visto que los prudentes tienen mayores obligaciones, los dexó, i fue al Mariscal, i le pidió favor, para hacer la debida demonstracion contra tal descomedimiento; i aunque dixo, que eran liviandades de Moços, ordeno, que algunos Caballeros favoreciesen la justicia del Rei, que fueron Gomez, i Diego de Alvarado, Lope de Ydiaz, Luis de Moscoso, Rodrigo Ogoñez, Juan Fernandez de Angulo, Martin de Oy-dobro, Juan de Saavedra, Lorenzo de Aldana, Miguel Estete, i los Capitanes Benavides, Rui Diaz, i Francisco de Chaves. Bolvió Hernando de Soto a re-

que-

Alteraciones comiençan en el Cuzco.

Alteraciones comiençan en el Cuzco.

Hernando de Soto Hombre prudente.

Hernando de Soto, requiere a los Pícarros?

querir a los Pícarros, que no saliesen de la Ciudad, porque todavia se entendio, que trataban de ir en seguimiento de Valco de Guevara; i respondiendole con maior brio, llegaron a las Armas, i llamando Soto el favor de la Justicia, i los otros a los Amigos de su Hermano, escandalosamente salieron a la Plaza, con principios de vna gran alteracion; pero temiendo los Pícarros la preñencia de el Mariscal, se reprimieron, con lo qual, i con el buen modo de Soto, ceso la confusion, i la furia. Y ordeno a los dos Hermanos, i a sus Amigos, que tuviesen sus Casas por Carcel, i al Mariscal, que tampoco saliese de la suya, porque con su exemplo mejor obedeciesen; i ellos fueron los primeros movimientos del Perú, entre Almagros, i Pícarros, que causaron grandes escandolos. Lo qual escrivio, dexando todo respeto, i passion, porque ninguno me pueda imputar, que llevado del odio, o venecido del amor, no he obedecido a la verdad.

Hernando de Soto se fue a los rumbos de el Cuzco.

CAP. VII. Que Don Francisco Pícarro va al Cuzco a favorecer a sus Hermanos; i el Licenciado Caldera le persuade de la Concordia con Almagro.



Sentimiento de Pícarro contra Almagro.

ON Francisco Pícarro, en los Reys, deseaba mucho saber lo que su Hermano havia hecho en el Cuzco con los Despachos, que le llevo Melchor Verdugo, i en vn mismo dia llegaron su medio Hermano Francisco Martin de Alcantara, con D. Diego de Almagro, Hijo del Mariscal, que estava en Panama, i Andrés Enamorado, que havia salido del Cuzco, con aviso de aquellas diferencias; i porque las ensercio mas de lo que eran, juzgaba el Governador, que pues se havia llegado a tomar las Armas, sus Hermanos debian de estar en peligro; i queriendose de Almagro, decia publicamente, que él havia sido causador de aquellas rebeldias. Y determino de ir al Cuzco, llevahdo consigo al Lic. Caldera, i Antonio Picado, a quien ya havia recibido por Secretario; i dexó por su Teniente en los Reys, a Ochoa de Ribas. Valco de Gue-

vara, que salio en demanda de aquel Mogo Cacalleja, a veinte Leguas del Cuzco topó con él, i no halló mas de aquel Traslado, de que recibió el Mariscal mucha pena, por lo que mostraban sus Enemigos, de que tan ligeramente se huviese creído al Mogo, i aunque afirmaba, que no tardarian las Provisiones. Almagro, en sabiendo que Pícarro iba al Cuzco, le embio a Luis de Mofcoto, para que le informase de la verdad; pero ya lo havia sabido de vn Fraile, con que se folegó; i haciendo Luis de Mofcoto su relacion, dixo: Que se bolgaba, que no fuese cierto lo que de vna referida; i al instante recibió vna Carta de Pedro Alonso Carrasco, en que le decia: Que no ballaria viros a sus Hermanos; si con brevedad no llegaba; con que bolvio a la misma alteracion; i dixo a Luis de Mofcoto, i al Fraile: Que como no le havian dicho la verdad? Y ellos le respondieron: Que aquella Carta no era cierta; i quiso, que Luis de Mofcoto, i Picado fuesen a ver lo que havia; i bolviéron, diciendo, que se estava con quietud; i próguio su camino hasta Abancay, adonde halló a Alonso de Mesa, i a Pedro Pícarro. Finalmente, llegó al Cuzco, sin consentir recibimiento fuese a la Iglesia, adonde acudio el Mariscal, i con muchas lagrimas se abrazaron; i dixo D. Francisco Pícarro: Vos me havais hecho venir por esos Caminos, sin traer Cama, ni Toldo, comiendo Maiz, adonde estaba vuestra juicio, que haviedo lo que ai de por medio, aiatis tomado reventas con mis Hermanos, a los quales yo tengo mandado, que os respeten, como a mi? Almagro respondió: Qu. no tenia para que ir con tanta prisa, pues le havia embiado aviso de lo que havia pasado, i que a tiempo estaban, que sabria la verdad de todo, i que mal lo havian mirado sus Hermanos, pues que no havian podido disimular lo que les havia pasado, de que el Rei le huviese borrado. Llegó en esto Hernando de Soto, con muchos Caballeros, i darle la enhorabuena de su llegada; i en su Polada reprehendió mucho a los Hermanos, i ellos decian: Que ya se tenia Almagro por Governador del Cuzco, i que trataba de repartir las Provincias en sus Amigos, i que ellos havian hecho lo que convenia a su honra, i servicio. El Inga Mango tambien fue muy alegre a la Polada de D. Francisco Pícarro, i se abrazaron con mucho contento; i así recibió a todos los Caciques, que acudieron a verle.

Era

Mango acude a ver a Pícarro.

El Lic. Caldera, que aconseja a Pícarro?

Disimulacion, que cosa es?

Crebro me daria, i Yraude vni imperar, tu debere ad como dum sub divorum. Plat.

El Lic. Caldera, que dice al Mariscal?

D. Francisco Pícarro entra en el Cuzco.

Pícarro, i Almagro se confortan.

Era el Lic. Caldera Hombre de buen dicurso, grave, i eficaz, en su manera de hablar, i siempre aconsejaba la concordia, representando lo mal, que qualquiera escandalo que sucediese havian de tomar en Castilla; i al cabo le persuadió, que le convenia dexar qualquiera otro expediente, que pensase tomar en sus pretensiones, por las razones dichas, i porque ya via que era bienquisto, i amado, i que le acudian los mas Caballeros, i mejores Soldados, que havian ido de Guatemala; i conociendo Don Francisco Pícarro este buen consejo, le abraçó, disimulando lo pasado, porque la disimulacion, de que no saben viar los ignorantes, participa algo de la prudencia, Reina de todas las Virtudes Morales, i contiene en si vn no se que de aparente virtud, porque no siendo los Hombres igualmente buenos, no se puede, ni debe descubrir el animo de vna misma manera en cada vno, pues en ello podria perjudicar a si mismo, i a otros. El Lic. Caldera hablo con D. Diego de Almagro: púsole por delante, el amistad antigua con D. Francisco Pícarro, i quan mal contado seria a él, mas que a otro, que tanto profecía servir al Rei, que por su causa huviese turbacion en el asiento, i establecimiento de aquel Imperio, i conservacion de lo que tanto havia costado de ganar, con que tambien le perdia la inmortal gloria, que él, i su Compañero havian adquirido en esta Empresa; i que pues él era tan Governador como D. Francisco Pícarro, i quitaba, i ponía en todo a su voluntad, como por tan larga experiencia se havia visto, no havia para que dudar en proseguir en la misma amistad, i compañía antigua, pues que en D. Francisco no faltaba la misma voluntad, i amor que siempre tuvo, el qual bien conocia la poca prudencia con que sus Hermanos havian procedido, de que havia tenido mucho sentimiento, i de que no huviesen vlado del respeto, que siempre les encargaba, que le tuviesen como a su propia Persona, sobre lo qual los havia reprehendido. Hallose presente a esto el Clerigo Loayla, i ayudaba el negocio; i siendo Almagro de noble condicion, vino en lo que se le pedia: i así quedaron, por entonces, conformes estos dos Capitanes, procurando siempre el Lic. Caldera los buenos efectos del amistad, que es vna virtud de benevolencia reciproca, que concilia con vna cierta equidad los seme-

jantes en virtud, i costumbres; pero cada dia se ve, que por demeritos, por nuevos fines, por respetos, o por accidetes, no dura mucho en vn mismo estado la voluntad de los Hombres, especialmente que la firme amistad está fundada en la virtud, la qual no puede siempre sobrepujar al vicio.

CAP. VIII. Que Pícarro, i Almagro renovaron su amistad, i compañía, con vinculos de juramentos, i otras solemnidades.



STANDO de acuerdo el Governador D. Francisco Pícarro, i el Mariscal D. Diego de Almagro, pareció, que pues por Divina voluntad se havia conservado entre ellos, hasta entonces, el antigua amistad, i compañía que tenian, de la qual havia resultado tanto servicio a Dios, i al Rei, traiendo al Divino conocimiento tanta multitud de Infieles, i sujetando tantas Provincias a la Corona de Castilla; i que confiando, que de esta amistad, i compañía havian de proceder otros maiores a la Santa Sede Apostolica Romana, i a la Corona; i teniendo respeto, a que el Rei, por sus vltimos servicios, havia concedido al vno la Governacion de aquellos nuevos Reinos, i al otro la que llamaban la Nueva Toledo, reconociendo la nueva obligacion, en que su Magestad les havia puesto, para hacerle mayores servicios, i para corresponder con la confianza, que de ellos havia hecho, acordaron de ordenar, i establecer esta Compañía, con mas fuertes vinculos, especialmente con vna gran solemnidad de juramento; i estando delante del Santísimo Sacramento del Altar, dixerón: Que renunciando la Lei, que dispone, acerca de los juramentos, prometian, i juraban, en presencia de Dios Nuestro Señor, ante cuyo acatamiento estaban, de guardar, i cumplir, sin ninguna cautela, lo contenido en vnos Capítulos, que allí se hicieron: suplicando a su Divina Magestad, que a qualquiera de ellos, que fuese en contrario de lo acordado, con todo rigor de justicia, permitiese la perdición de su Alma, sin, i mal acabamiento de su vida, fama, honra, i hacienda, como a quebrantador de su fe, la qual el vno al

Amistad, que cosa es?

Renovacion de la Compañía entre Almagro, i Pícarro.

Juramento con que se estableció, i confirma la Compañía entre Pícarro, i Almagro.

Perfidia, i perfidia, i perfidia, i perfidia, i perfidia.